Chicuarotes viste de gala a mexicano Gael García Bernal en La Habana

08/12/2019

La sección de galas del 41 Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano presenta hoy la película Chicuarotes, segundo largometraje como director del actor mexicano Gael García Bernal.

El filme narra la historia de Cagalera y Moloteco, dos adolescentes de San Gregorio Atlapulco que buscan desesperadamente alejarse de las situaciones de abuso, violencia y abandono que viven.

Cuando se enteran de la oportunidad de comprar una plaza en el sindicato de electricistas que podría transformar sus vidas, se adentran en el oscuro mundo criminal de la Ciudad de México, en un intento de comprar su libertad.

Estrenada el 5 de septiembre de este año, la cinta cuenta con el guion de Augusto Mendoza, la producción de García Bernal, Marta Núñez Puerto y Thomas Benski, así como un elenco protagonizado por Benny Emmanuel y Gabriel Carbajal.

Chicuarotes, gentilicio de los pobladores de San Gregorio Atlapulco, constituye también una alusión a las clases sociales desde la ausencia de virtud en la vida de dos adolescentes miserables.

De acuerdo con la crítica, la notable experiencia de García Bernal como intérprete resalta en la dirección actoral, donde logra guiar con virtuosismo al joven elenco en el cual destaca Emmanuel, ganador del premio Ariel como Mejor revelación concedido anualmente por la Academia Mexicana de Artes y Ciencias Cinematográficas (AMACC).

Igualmente, los especialistas resaltan la labor del actor no profesional Carbajal, así como el acierto de retratar la realidad de México de manera cruda y sin licencias, en la cual se muestra la violencia sin máscaras ni artificios.

Otros críticos refieren que a pesar del logro interpretativo de la cinta, resulta decepcionante su intento de constituir una secuela tardía del debut de García Bernal, pues salta de la comedia de robos al melodrama absurdo con irrupciones incómodas de violencia explícita.

Más allá de los puntos a favor y en contra, Chicuarotes logra captar la atención de los espectadores, ilustrar la realidad que algunos se niegan a reconocer en varias regiones de América Latina y reafirmar la carrera de su director.